

Londres Oculto:

El cementerio de Highgate

Por J. Keats

Situado en lo alto de Highgate Hill, este cementerio empezó a construirse en 1839 y es una joya de la arquitectura funeraria victoriana. Se trata de una verdadera “ciudad de los muertos”, ya que en su interior se encuentran enterradas 168.000 personas, en aproximadamente 52.000 tumbas. Se divide en dos secciones, la Oeste, más antigua, y la Este, conectadas por el camino de Swain’s Lane.

Repleto de mausoleos, ángeles de piedra y frías avenidas, con el paso de los años los árboles han invadido toda su extensión, convirtiéndolo más en un parque que en un lugar de reposo de los difuntos. La mayor parte se encuentra abierta al público, excepto la zona Oeste, a la que se organizan visitas guiadas. Uno de sus atractivos es ser el lugar de descanso eterno de personajes ilustres como Karl Marx y Charles Dickens.

La Zona Este



Esta zona es la más nueva, y en comparación, la más discreta. A pesar de todo, cuenta con impresionantes mausoleos, como el de la familia Dalziel, reconocible por sus verdosas puertas de bronce. Una espesa vegetación bordea el camino, y en muchos lugares es imposible saber dónde empieza el cementerio y dónde el bosque. Las lápidas se apiñan entre los troncos de los árboles, surgiendo de forma desordenada de la maleza.

Esta sección, abierta durante todo el día, es una de las más visitadas por los turistas, debido a que en ella está situada la tumba de Karl Marx, coronada por su gigantesca cabeza barbuda. También se encuentran enterrados aquí varios dirigentes comunistas.

La Zona Oeste

Siniestra y enigmática, esta zona es la más antigua, y la que ha dado pie a tantos rumores a lo largo de los años. Una verja de hierro sella su entrada excepto en las horas de visita. Al cruzar el umbral se descubre que también aquí hay árboles, hiedra y helechos invadiéndolo todo. Los panteones son de mayor tamaño y muy elaborados, algunos incluso de tres pisos de alto. Varios monumentos funerarios han sido declarados de interés histórico.

Si uno se siente observado, no es de extrañar. En todos los rincones se pueden descubrir estatuas representando querubines, ángeles dolientes o simplemente acompañantes o familiares de los difuntos. Aquí o allí surgen un brazo o un rostro de piedra, a través de las enredaderas. Sobre la tumba de un antiguo representante del circo hay tallado un enorme león, de nombre “Nero” que parece dormir. A los pies de otra lápida está representado el perro del difunto, como para guardarle eternamente.



La parte más extraña del cementerio es sin duda la Avenida Egipcia y sus alrededores. Cubierta por una bóveda natural de ramas, la avenida está formada por una serie de puertas que dan acceso a panteones privados, y se llega a ella a través de un espectacular arco flanqueado por columnas. De allí se pasa al “Lebanon Circle”, que toma su nombre por la disposición circular de sus mausoleos, en torno a un cedro

del Líbano de más de trescientos años. Las construcciones tienen un aire “faraónico”, sobre todo en los capiteles de flor de loto del acceso, o en los diseños de las puertas.

Al noroeste del círculo se encuentra el Columbarium, donde se guardaban las urnas con los restos de las cremaciones. También en esta zona se alza el mausoleo de Julius Beer, el mayor de todo Londres. Desde el círculo hay escaleras que suben y bajan a otros niveles, con más tumbas. El aspecto del lugar es laberíntico. No muy lejos se encuentran las catacumbas, con capacidad para 840 ataúdes, ahora oscuras y casi en estado de total abandono.

Las Historias del Cementerio de Highgate

El cementerio ha sido escenario desde siempre de fenómenos extraños, ha protagonizado reportajes de televisión y ha aparecido en películas. Su aire fantasmal se ha acentuado a lo largo de los años, a medida que el bosque lo cubría. Las historias más conocidas sobre el cementerio son las siguientes.

- En 1892, Elizabeth Siddal, esposa y musa del poeta y pintor Dante Gabriel Rossetti, se suicidó con una sobredosis de láudano. Se le dio sepultura en Highgate, y su marido, roto de dolor, quiso dejar junto a ella, en la almohada de su ataúd, un libro de poemas manuscritos. Siete años más tarde, la carrera de Rossetti se hundía, probablemente por la falta de la inspiración que le daba su mujer. Viéndole desesperado, su agente le convenció para recuperar el libro de poemas enterrado. Fue dado el permiso para la exhumación, con la condición de que fuese realizada de noche, para no perturbar a los visitantes. A la luz de las antorchas, se excavó la tumba y se abrió el ataúd. De Elizabeth sólo quedaban jirones de pelo castaño. El libro fue recuperado y publicado. .
- Entre los años 60 y 70, crecieron en torno a Highgate los rumores de presencias extrañas que vagabundeaban por la noche entre las tumbas. Varios testigos afirmaron haber visto una figura alta y oscura observándoles en la distancia, desde las galerías arboladas. Otros declararon cómo a través de las verjas de hierro se asomaban rostros terroríficos. Una serie de autoproclamados “cazadores de vampiros” comenzaron entonces su tarea. El más famoso de ellos, Sean Manchester, presidente de la Sociedad Británica de Ocultismo, realizó varias búsquedas e incursiones en los mausoleos, alguna incluso filmada por la televisión. También trató a mujeres jóvenes que decía habían sido dominadas por el “vampiro de Highgate”, e incluso afirmó haber acabado con el monstruo atravesándolo en su ataúd con una estaca. Pocas pruebas hay de aquellos hechos, pero lo cierto es que fue una época de profanaciones y saqueo de tumbas, y era común que apareciesen por los alrededores animales mutilados o desangrados. La policía atribuyó estos sucesos a fanáticos del ocultismo o simples vándalos. .
- No es una historia propiamente dicha, pero sí un detalle curioso. Se cuenta que entre la zona Oeste y la zona Este, existe un pasadizo subterráneo destinado a transportar los ataúdes de un lado al otro del cementerio. La razón de hacerlo de hacerlo así es que el difunto en ningún momento abandone la tierra consagrada, una vez es sacado de la capilla para enterrarlo. Se supone que el pasadizo actualmente está en desuso.

Ideas para Aventuras en el Cementerio

Highgate es un escenario ideal para aventuras cortas de investigación y terror, con un toque clásico. Funciona especialmente bien en partidas de iniciación. Los jugadores esperarán lo peor de un lugar así, y sus temores pueden tener o no fundamento, pero sin duda favorecerá que se metan en la historia. El cementerio es como una pequeña ciudad o un laberinto y cualquier misión puede ser más difícil de llevar a cabo de lo que parece.

- Los poemas perdidos: Un admirador de Dante Gabriel Rossetti contrata a los personajes para que investiguen si algún fragmento del poemario que el artista escondió en el ataúd de Elizabeth Siddal sigue allí. Le han informado de que en la brusca exhumación una o dos hojas pudieron perderse, y si es cierto su valor puede ser incalculable. El trabajo parece consistir únicamente en profanar la tumba de la esposa de Rossetti, pero una vez allí las cosas se tuercen. O bien el ataúd y su contenido han desaparecido, arrastrados a las profundidades por túneles excavados por los ghouls (que llevan a nadie sabe dónde)... o al

abrir el ataúd hay fragmentos de papel, pero ni rastro del cadáver de Elizabeth Siddal, que no ha podido descansar desde que su marido la exhumó para robarle el poemario. Y no estará muy contenta de descubrir a los profanadores de tumbas.

- El descanso del vampiro: La fiebre de los vampiros se ha desatado de nuevo, y los personajes son contratados para ayudar a un “cazavampiros” en sus investigaciones, o ejercer ellos mismos de “cazadores”. Los interrogatorios a supuestas víctimas y testigos, así como las investigaciones sobre el terreno, apuntarán al mausoleo de Julius Beer. El señor Beer, dueño en sus tiempos del periódico “The Observer”, fue marginado en vida por ser judío. Para poder ser enterrado en el cementerio, renegó de su religión, pero la mala suerte le acompañó hasta la muerte. Tanto su esposa como su hija fallecieron antes que él, y se extendió el rumor de que las había asesinado. Desde entonces Beer no descansa tranquilo, pero no es ni por asomo un vampiro. Se limita a vagar como alma en pena, un fantasma menor, por el cementerio, y su única actividad ha sido esconder los cadáveres, tanto el suyo como el de sus familiares, para que no sean profanados. De ahí que el mausoleo esté vacío. La realidad es que un grupo de los vigilantes del cementerio fomentan la leyenda para ocultar que aprovechan el lugar para realizar ritos a dioses paganos. Cualquier fenómeno extraño es atribuido al vampiro o a los fanáticos que lo persiguen, y ellos quedan encubiertos.

- Bajo el cedro: Un eminente botánico se pone en contacto con los personajes, que pueden ser antiguos alumnos suyos de la universidad, y les pide un favor. Les cuenta la historia del centenario cedro del Líbano del Cementerio de Highgate, y cómo esa variedad de árbol no debería crecer hasta ese tamaño y tener esa longevidad, en una zona tan expuesta al clima inglés. En resumen, les pide una muestra de las raíces y si es posible una pequeña investigación para averiguar quién lo plantó y por qué. Puede ser complicado porque el cedro tiene más de 300 años, y ya estaba allí antes que el cementerio. Los personajes descubrirán que tras el cedro hay una historia extraña: su madera es muy apreciada, y su resina puede usarse como incienso, especialmente para repeler a las serpientes. La leyenda cuenta que fue su madera la elegida para las vigas del Templo de Salomón. El de Highgate fue plantado por un grupo de exiliados de Oriente Medio, cuyos descendientes todavía regresan de cuando en cuando y realizan sencillos rituales en su base. La realidad es que utilizan el árbol como canalizador mágico con el que proteger la zona de Londres de un Dios Serpiente y sus seguidores, que les persiguen generación tras generación. Intentar cortar una raíz del árbol puede ser muy peligroso, ya que en ellas anidan cientos de escarabajos carroñeros. El propio cedro, que posee capacidades mágicas, se defenderá alzando a los muertos del “Lebanon Circle”, en los mausoleos a su alrededor. Lo peor que puede ocurrir es que los personajes tengan éxito y arranquen la raíz. El círculo de protección que salvaguarda Londres se romperá un instante, lo suficiente para que unos cuantos fanáticos del Dios Serpiente entren en la ciudad y se dirijan al cementerio.

El Cementerio Highgate como Entorno de Campaña

En una campaña, Highgate funciona como un centro de poder, una “puerta” descontrolada a otras realidades que alberga muchos peligros, pero también puede suponer una ayuda en momentos difíciles. El cementerio potencia las habilidades mágicas cualquiera que entre en él, y lleva su percepción más allá de la Realidad. También los personajes con habilidades psíquicas notarán que son capaces de cosas que de otra forma les llevaría años de práctica. Pero entrar y salir de Highgate puede ser una aventura en sí mismo.

En Highgate miles de almas abandonaron su cáscara mortal y emprendieron su viaje hacia el Otro Lado. Su número fue tan alto, y en un espacio tan reducido, que resquebrajaron el telar de la Realidad, abriendo una grieta entre los mundos por la cual el tránsito es posible en las dos direcciones. Se formó así uno de los mayores portales de acceso a la Realidad para espíritus, demonios y criaturas de otros planos. Por si fuera poco, el cementerio actúa como un imán para todo ser sobrenatural que se encuentre en las inmediaciones.



Las personas “sensibles” lo notan como un intenso viento que aúlla en su cabeza y les arrastra hasta el lugar. Es una fuente de enorme poder, pero también es tremendamente peligroso, y evitarán acercarse a él. Nadie con un conocimiento real de las Artes Arcanas pondrá el pie en Highgate, si puede evitarlo. La brecha en el velo de la Realidad es tan grande que casi cualquier cosa puede encontrarse merodeando por los senderos u oculto en las catacumbas.

A pesar de todo, o por su misma naturaleza conflictiva, el cementerio es un buen lugar para convocar espíritus, intentar conjuros o canalizar energía mágica. De vez en cuando alguien se arriesga con la esperanza de avanzar en sus conocimientos. El camino rápido suele ser el más arriesgado, y muchos no regresan, o lo que es peor, cuando lo hacen, no vuelven a ser los mismos. De día la actividad es mínima, y es relativamente seguro explorar la zona. Lo más difícil es eludir a los guardas. Hay que tener en cuenta que algunos de los vigilantes no son quienes dicen ser. Pueden pertenecer a una secta que adora a aquellas criaturas que se esconden en el cementerio, autómatas mágicos o demonios en forma humana. Velarán siempre por la seguridad de sus Amos, e intentarán impedir cualquier investigación en Highgate.

La zona Este es relativamente tranquila, con esporádicas apariciones de almas que buscan un descanso que no llega. Si se alejan de la tierra consagrada son presa fácil de satanistas que las usan para crear objetos mágicos, o de seres que las devoran como alimento. Cualquiera con capacidades de percepción extrasensorial descubrirá algunas de estos “devoradores de almas”, con su aspecto de mezcla lobo y araña, rondando por el camino de Swain’s Lane, invisibles hasta que caiga la noche.

La zona Oeste oculta los mayores secretos. Constantemente hay un circular de demonios menores que huyen de exorcismos o que tras haber sido expulsados por otro punto, acceden de nuevo a la Realidad desde la brecha de Highgate. La periferia está bastante despejada, y es al cruzar la Avenida Egipcia cuando las probabilidades de encuentros desagradables aumentan.

Debido a la popularidad del cementerio entre los ocultistas aficionados, de vez en cuando será posible encontrar un grupo celebrando rituales, ouija, o investigando en las tumbas. Cazadores de vampiros, góticos o simples vándalos también se dan cita aquí. Cualquiera que observe a un grupo de ese tipo durante un tiempo, descubrirá que los demonios menores juegan a asustarlos, y en algunos casos suplantando o poseen a uno de los miembros para seguirlos en su regreso a Londres. Las víctimas pueden recobrar la conciencia o la memoria días, meses o años después para encontrarse acusados de crímenes que no han cometido.

Al menos dos demonios mayores han establecido su residencia fija en el cementerio, uno en el mausoleo de Julius Beer y otro en las catacumbas. Ambos cuentan con su corte de demonios menores y criaturas guardianas, y han excavado toda una red de túneles bajo el terreno, poder moverse con libertad tanto de día como de noche.

Mientras se está en esta zona hay probabilidades (pocas) de ver cruzar a la Realidad a un Antiguo o un Leviatán. Este punto de Londres es de los pocos lugares en el mundo que permiten el paso al plano material de criaturas de semejante tamaño..

Hay que destacar que cualquier actividad mágica dentro del recinto del cementerio es como un faro para demonios, homúnculos, sanguijuelas mágicas, vampiros cerebrales o cazadores de almas. Los personajes deberán ser conscientes del riesgo que corren cuando realicen una invocación, intenten un conjuro o usen un objeto.

Criaturas y Personajes

- Tadeus Morden (fantasma): Alto y delgado, de rostro afilado, con barba y anteojos, viste de forma anticuada. Fue uno de los primeros en ser enterrado en Highgate, hace más de cien años. Desde entonces ha vivido toda la evolución del lugar, y no le gusta en qué se ha convertido. Ayudará siempre que sea posible y no se ponga en peligro a sí mismo. En vida era experto en la Cábala y ha aprendido muchísimo sobre magia y rituales desde su fallecimiento, aunque rara vez practica.
- Ehfrain (muerto viviente): Bajo, moreno y con barba rizada, siempre viste ropajes largos y un gorro que con el tiempo han adquirido un tono verdoso, pero a través del cual se adivinan todavía hilos de oro y plata. Sacerdote turco renegado, fue derrotado por un antiguo compañero a los pies del cedro del Líbano que él ayudó a plantar. Todo ocurrió antes de que se construyese el cementerio. Ehfrain volvió a la vida por influencia del tremendo poder de la zona. Ahora se dedica a experimentar con cadáveres con la esperanza de recuperar su mortalidad o al menos frenar su propia descomposición, que avanza lenta pero imparable. Es muy peligroso, ya que domina la magia y está consumido por la rabia y el odio.
- Sanguijuela Mágica: Criatura de cinco centímetros de largo, translúcida, que se arrastra por el bosque y se pegará a cualquier usuario de magia para absorber su energía.
- Vampiro Cerebral: Criatura similar a un murciélago común, pero en cuya cabeza en vez de dientes hay una ventosa con un afilado punzón. Intentará atacar a cualquier ser humano desprevenido o dormido y perforar su nuca, dejándolo paralizado. Procederá luego a alimentarse, siendo sus zonas preferidas la cabeza o la columna vertebral. Si no se le detiene a tiempo, puede provocar daños cerebrales permanentes.
- Homúnculo: Tiene el aspecto de un ser humano diminuto, de cabeza hiperdesarrollada. A cierta distancia puede parecer un niño. Atacarán en grupos numerosos, intentando devorar con sus dientes afilados como cuchillas, sobre todo a usuarios de magia.
- Criatura Guardiana / Cazador de Almas: Mitad araña, mitad lobo, esta criatura se alimenta del alma de los recién muertos. Es muy agresivo y suele actuar como “perro guardián” para los demonios.
- Demonio Menor: La forma natural de los demonios menores es muy variada, ya que pueden cambiar casi a voluntad, adaptándose a las creencias de un lugar en concreto. En general suelen preferir formas aladas, y mantienen como ataques las garras y la cola punzante. Pueden ser usuarios menores de magia pero no es común.
- Demonio Mayor: Los demonios mayores no tienen forma prefijada, y cambian a voluntad. Les gusta mezclarse con la sociedad en la que se asientan, así que muchas veces puede encontrarse en forma humana. Cuando se encuentran en compañía de los suyos no son raras las formas monstruosas. Dominan la magia y los poderes mentales.
- Removedor de Tumbas: Enorme criatura carroñera que escarba en los lugares de enterramiento para alimentarse. Tiene el tamaño de un elefante, pero a pesar de ello puede desplazarse casi en completo silencio y no dejarse ver si así lo desea. Su aspecto es repulsivo, su parte superior está cubierta de ojos que vigilan en todas direcciones, mientras que en su parte inferior, entre sus cuatro robustas patas, se abre una boca de la que nacen dos tentáculos con los que se ayuda para comer.
- Leviatán: Oscurecerá el cielo sobre el cementerio, bloqueando las estrellas. Aquellos personajes “sensibles” o con posibilidad de visión mágica, lo percibirán como un ser del tamaño de una ballena, casi translúcido, de morro prominente y colmilludo, cola ósea y cubierto en gran parte por tentáculos. A su paso cualquier alma o demonio menor que se interponga será devorado.
- Antiguo: Puede aparecer en cualquier forma imaginable, casi todas horribles y nauseabundas para el ojo humano. Habitan en otros planos y son servidores de los dioses exteriores.

Tabla de Encuentros en la Zona Oeste de Highgate

Esta tabla sirve para orientar sobre qué pueden encontrarse los personajes en el cementerio, pero es simplemente una guía, no una norma fija. Se tirará mínimo dos veces, ignorando los resultados repetidos.

Tirada 1d100	Encuentro
01	Es una noche de calma excepcional, debida seguramente a una conjunción planetaria. Si los personajes entran y salen rápidamente, no tendrán ningún encuentro desagradable, y podrán encontrar lo que han ido a buscar.
02-10	Los personajes se encuentran a Tadeus Morden*. No revelará su verdadera naturaleza, pero les ayudará en todo lo que pueda.
11-20	Satanistas reales se dedican a la caza de almas. No desean llamar la atención, así que no molestarán a los personajes, y pueden llegar a darles algún aviso. Si son atacados contestarán una sola vez y huirán.
21-30	Vándalos violentos que con la música a todo trapo se dedican a derribar lápidas y pintar esvásticas en los nichos. Pueden volverse contra los personajes, pero lo más probable es que las cosas que habitan en el bosque lleguen primero hasta ellos.
31-50	Aficionados a ocultismo desentierran un ataúd. A su inquilino puede no sentarle demasiado bien, pero aunque no proteste, la tumba abierta es una invitación a acercarse para las criaturas carroñeras. Es decisión de los personajes detenerles antes de que algo peor ocurra.
51-60	Un pequeño grupo de demonios menores ronda por la zona. Son ágiles y despiertos, así que es prácticamente imposible pasar sigilosamente. Los personajes deberán elegir otro camino o enfrentarse a ellos.
61-70	Algo enorme se mueve entre los árboles, desplazándolos y haciendo crujir los troncos. Los personajes pueden entreverlo, su tamaño es como el de un elefante y apeta a carne putrefacta. Si atreven a acercarse, verán que su parte superior está cubierta por ojos saltones, y en su parte inferior, entre cuatro patas como columnas se abre una boca flanqueada por dos tentáculos, que escarban en las tumbas para buscar huesos y restos con los que alimentarse. Quedarse es muy peligroso.
71-80	Los personajes encuentran a Ehfrain* realizando experimentos con cadáveres. Está absorto en su trabajo, pero si descubre a los personajes creará varios muertos vivientes para acabar con ellos. Preferirá capturar a algunos vivos, pero no es indispensable.
81-90	Demonios mayores reunidos en un claro. Los personajes tienen muchas probabilidades de alertar a una o varias criaturas guardianas. Deberán acabar con ellas silenciosamente si no quieren ser descubiertos. Estas criaturas, mitad araña, mitad lobo, son las mismas que merodean por Swain's Lane.
91-99	Un Antiguo o un Leviatán aprovecha para cruzar la brecha entre los mundos. El cementerio se convierte en un hervidero de criaturas escondiéndose, los demonios menores entran en frenesí y los mayores emergen a la superficie para contemplar a sus Amos.
00	Los personajes entran en Highgate en un Concilio Negro. Centenares de demonios de todos los Niveles del Infierno circulan por las avenidas y se encaraman a los panteones. Sobre el cedro del Líbano, el cielo está abierto y una enorme criatura empieza a cruzar...